

Galera de corrección

NORMA GIARRACCA (COMPILADORA)

Territorios y lugares. Entre las fincas y la ciudad. Lules en Tucumán
Ediciones La Colmena, Buenos Aires, 2003, 216 págs.

La publicación es el resultado de investigaciones que realizó el equipo del GER (Grupo de Estudios Rurales) que trabaja en el Instituto Gino Germani (Facultad de Ciencias Sociales, UBA) bajo la dirección de Norma Giarracca durante los años 2000-2003 en el Departamento de Lules, Tucumán.

Aunque la investigación originalmente se orientó al estudio de los modos de producción “rururbana” en la zona de Lules, prontamente se vieron en la necesidad de incorporar a la investigación el estudio del fenómeno migratorio de “vieja” y “nueva” data. De este modo, la publicación incluye una historización y análisis de la participación de italianos y bolivianos en los procesos productivos de la zona.

Se trata de una publicación compleja, no caben dudas, no porque su lectura resulte ardua, todo lo contrario, sino por el esfuerzo de los autores para representar una realidad social en un tiempo y lugar específicos, que escape a las perspectivas disciplina-

rias sesgadas. De modo que el libro se entronca, en todo caso, en una “tradición” que gana más adeptos en las Ciencias Sociales, puesto que reconoce la necesidad casi insoslayable de la mirada “múltiple” sobre los fenómenos de estudio. Es meritorio señalar que la obra sorte a partir de la claridad inicial del objetivo de la investigación, de manera considerablemente airosa el caer en los “eclecticismos”, que representan quizás el mayor riesgo de este tipo de enfoques.

Se puede decir que la columna vertebral de la investigación, la reconstrucción de un mercado de trabajo en un espacio que no se allana a las categorías tradicionales de la sociología “clásica”, parte de presupuestos y de hipótesis claras que son interrogadas a lo largo del texto. De este modo, la “Introducción” y el “capítulo I” comienzan discutiendo la utilidad de ciertas categorías de pares opuestos como rural/urbano, agrario/industrial, tradicional/moderno, que representan, en todo caso, taxonomías que con frecuencia se convierten en *apriorismos* que simplifican la complejidad de los casos de estudio. Pero estas secciones no se limitan a “poner en tela de juicio” ciertas categorías, sino que además realizan una serie de propuestas y reformulaciones concep-

tuales, resultantes del bagaje aportado por investigaciones anteriores del mismo equipo, que se presentan como más adecuadas para la explicación del fenómeno estudiado. En este sentido, y partiendo de estas discusiones y cuestionamientos, se presentan categorías como “rurubano”, “pluriactividad” y “multiocupación”. Sin embargo, la pertinencia y valor, o no, de tales discusiones teórico-conceptuales, quedan a juicio de cada lector porque, en todo caso, los argumentos están consignados de manera extensa en estas secciones lo que constituye, además, un acto de “honestidad intelectual” que se debería ver más frecuentemente en el campo de los estudios sociales.

Ya con las cartas en la mano y explicitadas las reglas del juego, el lector se introduce al libro con los suficientes elementos como para evaluar si le resultan satisfactorias las respuestas a los interrogantes que se plantea el libro y la metodología utilizada para tal fin.

En el Capítulo II, “La formación del espacio agrario”, se desarrolla de modo consistente una historización del proceso de constitución del espacio agrario en Lules, la estructura productiva y la participación en el mercado de trabajo de las corrientes migratorias de origen italiano y boliviano. Se destaca en esta sección el importante esfuerzo por organizar y sistematizar gran cantidad de aportes de investigaciones anteriores sobre el tema, lo que se suma a los aportes propios logrando una visión panorámica de gran amplitud y consistencia.

En el Capítulo III, “Lules hoy”, se exponen los elementos que condujeron a los autores a tipificar como “rururbano” el espacio de estudio. En esta sección los autores dan cuenta de los

criterios utilizados para la construcción de la tipología de la estructura agraria: “Unidades Empresariales”, “Unidades Medias Capitalizadas”, “Unidades Campesinas Medias” y “Unidades Campesinas Puras”, cuyos datos provienen de fuentes propias relevadas a través de un cuestionario de su factura. Una observación para marcar en esta sección es que, si bien los autores indican que la tenencia de la tierra está correlacionada con la nacionalidad, no hay cuadros en el texto que den cuenta de esta relación en términos porcentuales y discriminada por nacionalidad. Una explicación probable quizá podamos encontrarla en un pie de página que da cuenta de que “la encuesta fue realizada durante los meses en que los productores medieros, en su mayoría bolivianos, se trasladan a la zona de Trancas” (Giarracca et al: 2003, 87). Frente a esta advertencia, otra marca de “honestidad intelectual” de la que hablamos en un comienzo, quizás hubiera sido oportuna alguna orientación por parte de los autores acerca de la valoración del impacto que pudo haber tenido esta circunstancia en el relevamiento, como por ejemplo, una posible distorsión en las magnitudes expresadas en los cuadros.

La “puesta en marcha” de la categoría de “pluriactividad” se desarrolla en el Capítulo IV, “La pluriactividad en la familia de los horticultores”. Dicen los autores “(...) la pluriactividad representa mucho más que una mera complementariedad de ingresos. A partir del análisis de situaciones de pluriactividad, es posible comprender los mecanismos y estrategias que viabilizan o posibilitan las formas de producción familiar en Lules” (Giarracca et al: 2003, 95). Ésta constituye una de las secciones mejor logradas de la

publicación porque, en efecto, tras su lectura el lector llega a una aproximación “tangible” de las características específicas de producción de la zona. Esta sección permite comprender con mayor claridad por qué resulta vano ensayar una explicación a partir de las categorías de “urbano” y “rural”, dado que en su análisis de las condiciones de pluriactividad que articula ocupaciones tradicionalmente consideradas rurales y otras urbanas permite una mejor comprensión de la complejidad de las estrategias familiares utilizadas en tanto “empresas”. Se destaca también lo interesante del resultado obtenido mediante el análisis diferenciado por nacionalidad, en materia de pluriactividad, cuando la información es cruzada con otros datos como los niveles de formación escolar.

En el Capítulo V, “Las familias y las mujeres”, se dan los argumentos por los cuales los autores han creído conveniente una perspectiva de género en los intentos por explicar el fenómeno de estudio. Se pone especial énfasis en la importancia del rol de las mujeres en tanto agentes sociales indispensables tanto para el desarrollo familiar como, en otro nivel, para la comprensión de ciertas pautas culturales relacionadas con la toma de decisiones en la “empresa familiar”.

En las “Imbricaciones culturales”, Capítulo VI, los autores arriesgan un análisis comprensivo de ciertas prácticas culturales en el marco de la problemática de la “Multiculturalidad”. Esta sección, como otras, expresa claramente la preocupación de los autores por los propios actores sociales con quienes compartieron experiencias

personales a partir de su investigación. Contiene un registro etnográfico de las festividades llevadas adelante por la colectividad boliviana. Hacia el final se construye una sugerente “cartografía social” que analiza el *espacio* y el *lugar* a partir de las reflexiones de Yi-Fu Tuan.

Una vez repasado el contenido del libro conviene destacar algunas características que lo vuelven interesante. Se trata de una publicación que complementa de muy buen modo fuentes documentales y bibliográficas por una parte, y por la otra, fuentes como la encuesta estructurada y los registros orales. Muy acertadamente han sido incluidos a lo largo de casi todo el texto fragmentos de entrevistas que colaboran no sólo a la “ilustración” de la temática del libro, sino también a la propia comprensión de la dimensión humana involucrada en el estudio.

Se trata, en suma, de un libro que aporta al conocimiento general, y también particular, de la materia y del objeto de estudio. La información reunida en la publicación resulta de tal valor, que la consulta de esta publicación es inexcusable para quien emprenda una investigación en la zona. Meritoria es también la metodología de trabajo utilizada que demuestra la importancia de la innovación como resultado de la propia dialéctica entre el trabajo de campo y la reflexión teórica.

Fulvio Rivero Sierra

UNT-CONICET

Instituto de Historia y Pensamiento argentinos